años, casado, labrador, natural de San Cristóbal de Entreviñas, condenado por la Audiencia de Zamora por asesinato.

Francisco García Ramírez, de veintidós años, soltero, jornalero, natural de Pradera del Rincón, condenado por la Audiencia de Madrid por robo y homicidio.

José Ayala Alcolea, de treinta y siete años, soltero, jornalero, natural de Archena, condenado por robo y homicidio por la Audiencia de Alicante.

Pablo Miguel Batlle (a) «Salit», de cuarenta y cuatro años, viudo, labrador, natural de Arbós, condenado por la Audiencia de Tarragona por parricidio.

Mariano Atanasio Sánchez, de veinte años, soltero, jornalero, natural de Coriza, condenado por la Audiencia de Toledo por asesinato y aborto.

Eustaquio Pérez Alonso, de veinticuatro años, soltero, descargador, natural de San Martín de la Vega, sentenciado por la Audiencia de Madrid por robo y asesinato.

Benito Martínez Martín, de veintiocho años, labrador, natural de Santa María de Mercadillo, condenado por la Audiencia de Burgos á dos penas de muerte por doble asesinato.

Termina la capilla.

Finalizado el acto de adoración de la Cruz, durante el cual tanto el Rey como los Infantes y los asistentes á la capilla que formaban parte del cortejo hicieron la ofrenda de costumbre, consistente la de S. M. y SS. AA. en monedas de oro, y acabados los oficios, volvió á organizarse la comitiva, y á los acordes de la «Marcha de la vuelta del Calvario», de Roch, se dirigió la Corte por las galerías á la cámara de Gasparini.

La procesión.

Inmediatamente, en la capilla se organizó la procesión del Santo Clavo y del «Lignum Crucis», llevando los admirables relicarios que guardan las preciadas cosas el obispo de Sión y el obispo de Cidonia.

De vuelta á las galerías de Palacio la procesión se dirigió á la estancia donde se hallaba congregada la Corte, dando á adorar las reliquias á todos los que allí se encontraban.

El Rey á las Comendadoras.

Terminados los oficios y las ceremonias religiosas antes referidas el Rey y la archiduquesa Isabel salieron de Palacio en automóvil, encaminándose á la iglesia de las Comendadoras de Santiago, donde los caballeros de esta Orden militar se reunían en capítulo.

Acompañaban á S. M. y S. A. la dama de la archiduquesa Isabel, los ayudantes del Monarca, conde del Grove y coronel Echagüe y el mayordomo de semana, D. José Prado y Palacio.

En la iglesia de Santiago recibieron las personas Reales los caballeros que formaban el Capítulo, entre los cuales se hallaba el Príncipe Luis Fernando de Baviera.

Revistióse el Rey con el manto de gran maestre de las Ordenes, y presidiendo el Capítulo entró éste en el templo en la forma que previene el ritual.

El templo se hallaba decorado con banderas y tapices magníficos.

Terminados los oficios fué despedido el Rey por los caballeros en análoga forma á aquella con que fué recibido, y el Monarca, con la archiduquesa Isabel, regresó á Palacio.

Los Infantes D. Carlos y D. Alfonso asistieron á la solemnidad que se celebraba en la iglesia de Calatrava por los caballeros de esta Orden militar y las de Alcántara y Montesa.

EN LA CARA DE DIOS

Un grupo de madrileñas en la calle de la Princesa, donde esta mañana se ha celebrado la fiesta de la Cara de Dios.

Fotografía de Alfonso.

VISPERAS DE PASCUA

Nada satisface tanto en la vida como los beneficios que recibimos de nuestra muy amada señora la coincidencia, cuando buena y generosa cae del lado de nuestro deseo.

Y del lado de nuestro deseo cayó en ocasión bien reciente, cuando púsonos frente á uno de los más grandes actores españoles, á quien ofrecimos no más que nuestros respetos—un poco retraídos—, y él supo adueñarse bien pronto de nuestras voluntades, fomentando en nosotros un interés creciente, hasta llegar al desbordamiento de nuestro entusiasmo, bien merecido; porque el entusiasmo y la adhesión son justo premio que merece un actor que cultiva un arte sano y honrado. ¡Tan escasos andamos de honradez artística en esta nuestra España!

Y con un artista honrado nos encontramos ha poco.

El artista era Tallaví.

Sin ninguna reserva mental confesaremos que teníamos del genial comediante un concepto no muy halagüeño.

Las gentes son poco dadas al elogio, y menos aún si ha de tributársele al mérito de un alma bien templada, juvenil, que pregona ideas modernas y nuevos procedimientos.

Así, pues, no nos extrañaba el ahorro de elogios á un actor de la contextura de Tallaví; pero sí dejábanos perplejos ciertas afirmaciones. Nos presentaban á Tallaví como un Barnüm cualquiera que tuvo el acierto de despertar el interés de los sudamericanos manejando los resortes de la propaganda y de la excentricidad, un presuntuoso irresistible, á quien la fortuna había dado cara.

Pero nuestra señora la coincidencia—á quien debemos tantos regalos—poniéndonos en contacto con Tallaví, desvaneció el error en que vivíamos.

Tallaví es quizás el actor de más honradez artística que pisa hoy la escena española. En contra suya puede apuntársele la incalificable falta de seguir una línea recta: la del arte sano, desdeñando el oropel del apoteosis vulgar, cuando le sería tan fácil conseguirlo.

Sin embargo, no lo hace así. Y este pecado, que no tiene sanción en las divinas determinaciones, tiene un castigo en la tierra y de hacerle sentir encárgase la ramplonería de las gentes al uso.

De Tallaví habíamos oído poco bueno. ¿De dónde nos llegaron estos rumores de desprestigio? No queremos recordarlo.

Estaban en el ambiente; así lo declaró hace pocos días de sobremesa en una comida íntima en homenaje á Tallaví, nuestro eminente Guimerá, poniendo de relieve su agradable sorpresa ante la labor de Tallaví; de entonces más Guimerá es el primero de los admiradores entusiastas del gran actor. Porque el genial creador de «Tierra baja», piensa, como creemos nosotros, que en Tallaví radica algo muy sólido para los futuros prestigios de nuestro teatro.

Habíase dicho también de Tallaví que era un «loco». ¡Ah! Pero este «insulto» admirable basta y sobra para afianzar la reputación de un artista.

Hoy que en el mundo de las ideas y de las producciones se vive en el eterno espanto de lo nuevo—aunque, hipócritamente, no se hable mas que de lo nuevo; hoy que los entusiasmos, fingidos, se midan con una prudencia desesperante, el ser loco, en materia de arte, es un presagio de consagración para un mañana y á este respecto Tallaví si que es «loco reatado». ¡Bendita sea su locura—que de cuerdos andamos embarazados—pues de los locos es y será el reino de las gracias!

Próximo está el día en que Madrid recibirá á Tallaví en el seno de su crítica. Ese Madrid admirable, acostumbrado á los esfuerzos con fruto, que se regala de continuo con el placer de acuñar y consagrar lo bueno, verá á Tallaví, oirá su arte y juzgará serenamente.

¡Debemos ser latinos! Abandonémonos á la sincera expresión de nuestros entusiasmos. Vive en Tallaví un artista abnegado, del que necesita España, al lado de los que tan gallardamente sostienen el pabellón de su Teatro. Tallaví es joven, Tallaví es artista, Tallaví es «loco», y por joven, por artista y por «loco» triunfará.

¡Debemos ser latinos! Hay en nuestro sol y en nuestro cielo una bondad avasalladora que nos aconseja; no nos hagamos sordos á tan alta sabiduría, que de amores y entusiasmos efectivos no anda muy sobrada nuestra España, y de ellos necesita para igualarse á la leyenda latina que la dignifica. Así, bajo sus fulgores, España podrá decir al mundo entero: «También yo sé de lo mío.»

Adrián GUAL.

Barcelona, Marzo 1913.

El cuadro de Van-der-Goes.

La Asociación de Pintores y Escultores pone en conocimiento de las entidades y particulares que, correspondiendo á su llamamiento, deseen contribuir á la suscripción destinada á adquirir para el museo del Prado el cuadro de Van-der-Goes que deben dirigir sus adhesiones de donativos al presidente, paseo del General Martínez Campos, 13 y 15, ó al secretario, paseo de Recoletos, 5.

La Asociación abre cuenta corriente especial para este fin en el Banco de España, y cada donante recibirá el resguardo correspondiente á su entrega.

El Banco tendrá orden de recibir en las sucursales de provincias las cantidades encaminadas á la realización de esta idea.

La Asociación tiene la satisfacción de hacer pública la acogida entusiasta del Círculo de Bellas Artes, suscribiéndose por 25.000 pesetas, y del de sus socios, la cual continúa.

La residencia de estudiantes (Fortuny, núm. 8) ha tenido un hermoso rasgo, mandándonos 200 pesetas.

El conde de Pradere, 1.000 pesetas; don José Benlliure, 500; D. Juan Lafora, 500; Dr. Simarro, 100; Sr. Laredo Ledesma, 100; B. V., 1.000; D. Rafael Domenech, 100; don José Mongrell, 100; D. Ricardo Agrasot, 50; D. Fernando Torres Calderón, 25; don Francisco Rodríguez Avial, 25; D. Emilio M.ª de Torres, secretario particular de S. M. el Rey, 100 pesetas; D. Antonio Gil Montiján, 25.

La Asociación se ha dirigido á las Academias y Escuelas de Bellas Artes y Artes é Industrias de toda España para recibir donativos; al Ateneo, Sociedad de Amigos del Arte y también á los Círculos y Sociedades obreras, establecimientos de crédito, etc., etc.

La Junta directiva de la Asociación de Pintores y Escultores ha acordado por unanimidad mandar delegados á los Centros artísticos de España, especialmente Barcelona, Valencia y Sevilla, habiendo designado para este fin á los Sres. Blay, Benedito y Garnelo.

EL DÍA EN BARCELONA

Conferencia telefónica.

Alarma en una procesión.—Síncopes. Hallazgo de dos fetos.—Los colchoneros.—Los jaimistas.—Mujer herida.—Ingeniero fallecido.

Barcelona 21 (2 15 t.)

En Pueblo Nuevo, al pasar la procesión sonaron tres detonaciones que pusieron á las gentes en fuga precipitada, originando los consiguientes sustos y síncopes.

Parece que se trata de tres petardos colocados por unos niños.

Se practican diligencias.

Flotando en aguas de la dársena de San Beltrán, ha sido hallado el cadáver de un niño recién nacido.

En una calle de esta ciudad también ha sido encontrado otro feto.

Los obreros colchoneros han presentado unas bases á los patronos pidiéndoles la jornada de ocho horas en invierno, de nueve en verano y la reglamentación de los jornales.

La peregrinación jaimista á Londres para trasladar á España los restos del general carlista Cristany, saldrá mañana en tren especial, y el día 26, á mediodía estará de regreso en Barcelona.

En la Casa de Socorro ha sido auxiliada una mujer llamada María Griel que presentaba una herida de arma de fuego.

Según ella, la herida se la produjo un cuñado suyo que está enfermo, en un momento de desvarío.

Ha fallecido en la clínica de esta ciudad, á la que fué trasladado en automóvil desde el campamento que la Compañía Canadiense tiene en Utxesa, un ingeniero inglés, al cual un listero despedido le disparó dos tiros, hiriéndole en el pecho y en el vientre.

VALENCIA

LAS "FALLAS,,

El humorismo valenciano adquiere plasticidad en las calles la víspera de San José, con ocasión de las «fallas», que son caricaturas corpóreas.

Un pedestal, formado por maderas y lienzos, es el escenario de la sátira. Los actores son muñecos rellenos de estopa ó paja, vestidos según el rango que representan, como ocurre en el teatro. Su expresión es el gesto ó el ademán. Su palabra, la del poeta, que aclaró enigmas en versos estampados en el pedestal. Su vida es efímera: cuarenta y ocho horas, al cabo de las cuales los destruyen las llamas. Su intención es de «miura», lo mismo cuando apunta á lo público que á lo privado. El alma se la prestan poetas y artistas al concebir la idea; Momo les regala su mueca; la ironía, su veneno; la irresponsabilidad, el desenfado; la astucia, su malicia, y la actualidad les brinda ocasión de revivir anualmente.

En calles y plazas de todos los barrios de la ciudad encontraréis la «falla» como farsa muda, en que se subraya guasonamente la parte ridícula de asuntos locales ó generales que tienen interés.

El vecindario adorna con banderolas, gallardetes, farolillos y colgaduras los balcones, ventanas y portales; el atabal y la dulzaina resuena en todo el barrio; las bandas y las charangas, que generalmente vienen contratadas de los pueblos, hacen vibrar continuamente bailables, que aprovecha la gente moza; los humeantes puestos de buñuelos centuplican el negocio; las «tracas» y los morteretes pregonan con estampidos el alborozo del vecindario; los chiquillos alborotan con tonadillas típicas pidiendo trastos viejos para la hoguera en que ha de acabar la fiesta; las gentes del barrio se engalanan como para recibir visitas, y, en efecto, Valencia entera, á pie ó en carruajes, recorre «falla» por «falla», las estudia, lee los libritos en que se explican los argumentos y se asocia á la bullanga que trae consigo esta fiesta tradicional, irónica, humorista y apicarada.

* * *

Este año hay unas 30 «fallas», y abundan las de buen gusto artístico y esbeltez.

Lo menos cinco están dedicadas á los cuernos.

En una, el representante de la plaza de toros (en efigie, eh) sostiene una gran paella, en la que se cuecen dos «gallos» con cabeza de torero entre el arroz «bomba». Los trévedes son tres cabezas astadas. Otros atributos acaban por ponerle la salsa guasona á la paella taurina.

Otra «falla» representa el triunfo de un conocido diestro que no tiene pelo de tonto en la cabeza.

La ideó, seguramente, un «admirador», porque el triunfo consiste en apuñalar á un toro con alevosía.

El mismo torero aparece en otra «falla» soludando triunfalmente.

Está en el pináculo de la gloria y la riqueza, contrastando con la penuria de un músico, un maestro de escuela y una mujer enlutada, que se hallan en el pedestal.

Buena intención les habrá guiado, pero pasará el tiempo, y las generaciones venideras podrán reproducir la «falla», que no habrá pasado de actualidad, porque riqueza y penuria estarán vinculadas en los mismos personajes.

Otra se titula «Instrucción y destrucción». Es un joven solitario y pobre entregado al estudio, que contrasta con un torero que pincha en la tabla del cuello del buró, y, á cambio, cuenta con una caja de caudales llena de dinero.

Como se ve, la tauromaquia sale mal librada de manos de los «falleros». ¡Ni que las hubiera ideado Noel para seguir su propaganda contra el flamenquismo!...

Es de notar que, aunque el plebiscito «fallero» se pronuncia contra la fiesta nacional, la plaza se llena todos los domingos que hay corrida.

Si será verdad lo que viene diciendo un amigo paradojista, que el vicio tiene dos placeres: «caer en él» y «hablar contra él».

El ferrocarril directo también tiene su alegoría.

Sobre un vagón, y aplastando á alguien, hay una plancha para ropa, y montado en el asa de la plancha un Quijote, que lleva á guisa de lanza una muleta de cojo.

La previa censura, que este año, como otros, ha desmochado detalles de parecido en los muñecos y atributos que agravaban las intenciones, se metió con la «falla» del directo, para que el jinete no se vea del pie que cojea y lo dejen sin defecto físico, como si debiera ir al servicio militar.

En otra «falla» aluden al amor de un viejo y una joven. Los vecinos les hacen cencerrada en la ventana. Dentro, vemos traspasados por una flecha un corazón pequeño y marchito, y otro grande y rojo, que llamea.

¿A qué relatar más? Las «fallas» son la vida en guasa, y no hay flaqueza humana ni asunto de interés que no tenga su representación.

Tal es el pretexto que anualmente encuentra Valencia para regocijarse con sátiras, música, pólvora, colgaduras, luminarias, bailes verdenescos, buñuelos y holgorios de vecindad.

Valencia es jovial y bullanguera; sus alegrías se traducen siempre en ruido callejero, y el trueno de la pólvora es fiel é inseparable compañero de sus expansiones, como una imposición atávica de la sangre mora bautizada.

J. FILLOL SANZ.

Sociedad Editorial de España.
Oficinas: Espoz y Mina, principal.

FEMENINAS

La visita á los templos.

Una fuerza poco analizada quizás, fuerza de tradición y de costumbre, nos embarga en todas las solemnidades que han consagrado los siglos en su marcha sin fin y sin medida.

Creyentes ó escépticos, observantes ó no, el ritmo de la vida diaria se interrumpe con la costumbre atávica ó de dogmatismo. Los católicos tienen la visita del templo, llena de misticismo, de dulzura y de un poético encanto en el que el alma siente cierta placidez en abandonarse.

Nuestra época, ávida de sensaciones, puede encontrar en las costumbres atávicas y múltiples emociones.

Pocas capitales como Madrid para brindarlas. Del templo señorial, altivo, aristocrático, se puede pasar á esa iglesia pequeñita, que parece iglesia de aldea, donde, en vez de un soberbio monumento conmemorativo, existen sólo unos paños negros y morados, túnica de Nazareno y un ramo de flores y de espigas.

Dentro del templo soberbio, del templo museo, del templo en rotonda, avalorado por soberbias obras de arte, está la capilla particular con el esfuerzo de la fe piadosa de alguna linajuda familia, cuyas cenizas y recuerdo se perpetúa en ella. Parecen hablarnos de algo muy humano y de pasiones y dolores muy sentidos.

Casi siempre en los barrios populares están las iglesias de la tradición, las de la imagen milagrosa, las que guardan la religión del pueblo, las que quizás sirvieron de barricadas un día y en las que se guarda el cuerpo de un santo, un sepulcro ó una bandera.

Tristeza desolada en la capilla dolorosa del templo del Hospital y dulzura de paz familiar y querida en la pequeña iglesita de un convento de monjas.

Tienen estos templos algo muy íntimo y muy atrayente con el misterio de su enrejado, que deja entrever las blancas tocas de una novicia ó el manto de virgen de la hermana profesa. El artista soñará siempre entre las celosías, queriendo adivinar un rostro, como luego, bajo los rasgos de ese mismo rostro, deseara delinear la historia de un corazón que quizás es blanco y sin pasiones ó que quizás sabe de amor y de combatir en heroicas luchas de pasiones encadenadas con enérgica voluntad al pie de un Crucifijo.

Manos de mujer son siempre manos de amor: Las monjitas han puesto en el arreglo de su templo algo femenil y gracioso; un aroma de amor al esposo divino se mezcla al aroma de sus flores. No es el monumento hecho con frialdad por un hombre ó con exquisito gusto por un maestro. Es el monumento hecho con amor de familia, con piedad, compadeciendo intimamente los dolores de una Virgen-Madre en admirable y sencilla fe.

Cada templo tiene una variedad pintoresca en sus monumentos, en la combinación de los paños y las imágenes y de esas velas que, por su tamaño y su modo de agruparse, hacen combinaciones tan originales y dan la impresión de un arte primitivo ó de un espíritu complicado y barroco.

Esta visita á los templos atrae con su variedad y conmueve la fantasía. Hace concebir la triste idea del tiempo como nunca; es una sensación trágica en medio de la exaltación de los rostros y de esa cantidad de vida y de alegría, encubierta y silenciosa, que se congrega en el lugar del duelo y de la muerte.

Hasta en las calles del trayecto se nota una influencia de melancolía y soledad, más acentuada en esas calles sin rieles y en esas plazoletas solitarias, donde crecen árboles diseminados y perdidos sin el fondo de verdura de un jardín.

Toda la ciudad adquiere este día visos toledanos de ciudad cristiana y morisca, como si se abriera un paréntesis en el tiempo y nos dejara gustar en nuestra vida vulgar, por cotidiana, el misterio de las leyendas que se añoran siempre de otros días sólo porque son de días lejanos.

Colombino.

DE PAMPLONA

POR TELEGRAFO

El traslado del regimiento de Cantabria.—Sesión del Ayuntamiento borrascosa.—El campo de tiro.

Pamplona 21 (6 m.)

En la sesión del Ayuntamiento se ha discutido acaloradamente el traslado del regimiento de Cantabria á Logroño.

Todos los concejales declararon que el Municipio está exento de responsabilidades, por n haberse resuelto la antigua cuestión del campo de tiro.

El Ayuntamiento entiende que en este asunto obró con esplendidez patriótica.

También acordó consignar su sentimiento por el traslado á Logroñ de dicho regimiento y gestionar la anulación de las órdenes, y caso de que esto no se pueda conseguir, que sustituya el Gobierno con otro á aquel regimiento.

Asimismo declaró el Municipio que no puede hacer nuevos ofrecimientos respecto á la adquisición del campo de tiro interior ignore si se acepta ó se rechaza la proposición que hace tiempo elevó el Ayuntamiento al capitán general de la región y autorizar al alcalde para que visite al gobernador militar é interceda con objeto de obtener la respuesta esperada.

La población está disgustadísima.

El regimiento lleva aquí veintiocho años.

Católicos y radicales.

POR TELEGRAFO

Castellón 20 (1 15 t.)

Como de costumbre, las gentes han visitado los sagrarios, notándose gran desanimación.

En la procesión hubo muy pocos concurrentes.

Mañana no se publicarán los periódicos locales.

En el Ateneo Radical ha disertado, ante numeroso público, acerca de la religión, el ilustrado doctor Vicente Ceá.

UNA ACLARACION

Al dar cuenta del atropello cometido en la calle de Alcalá por un automóvil dijimos que el causante de la desgracia tenía la matrícula 562, y hoy recibimos una carta del «chauffeur» que guía el coche señalado con dicho número, D. Rafael Curouisacy, haciendo constar que ha debido haber un error respecto al número de la matrícula del vehículo que causó la desgracia, puesto que él no había atropellado á nadie.

Para toda la publicidad extranjera en este periódico, dirigirse á la
AGENCIA HAVAS, 8, plaza de la Bourse, París, y Puerta del Sol, 6, Madrid,
y á todas las sucursales de esta Agencia en el Extranjero.

La Semana Santa en provincias.

En Sevilla.

Sevilla 20 (11 n.)

El día fué crudo y desapacible, sin sol fuerte y amenazando constantemente lluvia.

A pesar de esto, el número extraordinario de forasteros prestó gran animación á las calles.

Los alrededores á la estación, á la hora de llegada del tren botijo, ofrecían el mismo aspecto de todos los años.

El recibimiento hecho á los expedicionarios fué muy cariñoso.

Llegaron 86 viajeros de segunda y 33 de tercera.

También han aportado gran contingente de turistas las líneas de Cádiz, Málaga y Huelva.

De Madrid vinieron el subsecretario de Gobernación, el ordenador de pagos de este ministerio y el subsecretario de la Presidencia con su esposa.

En la Catedral se celebraron los Oficios de costumbre con gran solemnidad, asistiendo muchos fieles.

En el palacio arzobispal se celebró la tradicional comida á los doce pobres, presidiendo la ceremonia el prelado.

De una á cuatro de la tarde, enorme muchedumbre llenaba las calles con motivo de la visita á los Sagrarios.

La mayoría de las mujeres lucían mantilla negra ó blanca. Muchos caballeros vestían levita y sombrero de copa.

En las iglesias se trabaja en la preparación de los pasos que, con sus respectivas cofradías, saldrán de madrugada, especialmente en la parroquia de San Gil, donde sale la Virgen de la Esperanza, y en San Lorenzo, donde se incorpora á la procesión el Señor del Gran Poder.

No obstante la amenaza de lluvia, á la hora anunciada salieron de sus templos las cofradías á quienes correspondía iniciar la procesión.

Los barrios de San Roque y San Bernardo estuvieron repletos de gentío.

La salida de la Hermandad de la Virgen de la Victoria, conocida vulgarmente por la Cofradía de las Cigarreras, fué un verdadero acontecimiento.

El Hermano mayor de esta Cofradía ostentaba la representación del rey. Presidía el general Zuleta.

Las primeras Cofradías comenzaron á desfilar por la plaza de San Francisco á las seis de la tarde. A las ocho la plaza ofrecía brillantísimo aspecto, observándose en el desfile mayor orden que otros años.

He aquí los pasos que salieron hoy: el Cristo de la Fundación, Nuestra Señora de los Angeles, el Crucificado, la Virgen bajo palio, el Cristo de la Salud y la Virgen del Refugio, el Cristo de la Exaltación, la Virgen de las Lágrimas, Jesús atado á la columna, la Virgen de la Victoria, la Oración del Huerto, Jesús orando ante un ángel, Cristo coronado de espinas, la Virgen del Valle, la Verónica, la Pasión, la Virgen de la Merced, el Cirineo, la Virgen acompañada de San Juan y muchas imágenes.

Todas las Cofradías han introducido modificaciones importantes en los bordados de sus insignias.

A las diez y media de la noche desfiló la última Cofradía por la plaza de San Francisco.

Algunas regresarán á sus templos á altas horas de la madrugada, al mismo tiempo que comenzaran á salir las que regresan mañana á mediodía.

Hasta el sábado por la tarde se verán las calles por completo expeditas.

Esta noche se ha cantado en la catedral el famoso «Miserere» de Eslava.

En Oviedo.

Oviedo 20 (4 40 t.)

Con gran solemnidad se ha celebrado en esta catedral la ceremonia del Lavatorio, oficiando el obispo de esta diócesis.

El templo se veía concurridísimo de fieles, ávidos de escuchar la palabra del elocuente orador sagrado canónigo de esta magistral, D. Leandro Sánchez.

En Barcelona.

Barcelona 20 (10 30 n.)

A pesar de los rumores que habían circulado acerca de que los «requetés» provocarían ruidosas protestas contra la circulación de los tranvías, no ocurrió en todo el día incidente alguno de particular.

Salió la procesión, que hacía cuarenta años no se celebraba.

Cuando desembocó en las Ramblas se oyó un fuerte estampido, que ocasionó sustos y carreras.

Se cree que fué la rotura del pneumático de un automóvil.

El gobernador había adoptado precauciones, viéndose en las calles muchas parejas de la Guardia civil.

En Manresa el orden es completo.

Los huelguistas comenzarán á trabajar el lunes en las obras municipales.

Las mocitas madrileñas han lucido su garbo en la romería de hoy, y las de más rumbo han acudido en manuela á la fiesta, como sus bisabuelas acudían en calesas.—En nuestro grabado asoman caras bonitas como la de Antonia Torres, una de las más gentiles bailarinas del Real y madrileña neta.

© Biblioteca Nacional de España